



DISCURSO

& SOCIEDAD

Copyright 2007
ISSN 1887-4606
Vol 1(4) 681-700
www.dissoc.org

Entrevista

**Los Estudios del Discurso en Venezuela y
América Latina**

**Un compromiso social, político y académico
Entrevista a la Dra. Adriana Bolívar**

*Discourse studies in Venezuela and Latin America.
A social, political and academic commitment.
Interview to Adriana Bolívar.*

Oscar Iván Londoño Zapata

Universidad del Tolima, Colombia

Introducción

En las últimas décadas América Latina se ha convertido en escenario de importantes adelantos en el ámbito de los Estudios del Discurso. Lo anterior se debe a varios aspectos: en primera instancia, a la conformación de diversas organizaciones, como la *Asociación Latinoamericana Estudios del Discurso (ALED)*, orientadas al estudio de los discursos y los vínculos que éstos establecen con la sociedad y la cultura; fruto de esta labor académica y social son las múltiples investigaciones y los eventos desarrollados, que año tras año retroalimentan los hallazgos y los lazos fraternales entre colegas, no sólo latinoamerican@s, sino también europe@s y norteamerican@s.

De igual forma, destacad@s académic@s e investigadores(as) han realizado aportaciones fundamentales en el desarrollo de este campo de estudio inter/multidisciplinario. La Doctora Adriana Bolívar es una de ellas. Su formación académica, labor investigativa y reconocida producción intelectual a nivel nacional e internacional, la han convertido en una de las académicas más reconocidas en el campo de los estudios del discurso en América Latina.

Adriana del Carmen Calderón de Bolívar es Doctora de la Universidad de Birmingham, Inglaterra. Departamento de Inglés y Literatura; Unidad de Investigaciones Lingüísticas (English Language Research), 1980–1986 y Master of Philosophy (M. Phil.) de la Universidad de Londres, Inglaterra, 1971. Es profesora Titular en Lingüística y Análisis del Discurso en la Universidad Central de Venezuela. Es fundadora y Presidenta Honoraria de la Asociación Latinoamericana de Estudios del Discurso (ALED).

Son numerosos los cargos académicos y administrativos desempeñados por la Dra. Adriana Bolívar en la Universidad Central de Venezuela, entre ellos: Coordinadora del Doctorado en Estudios del Discurso (desde 1999). Profesora y miembro del Comité Académico del curso, y de los demás cursos de postgrado en el Área de Lingüística: Maestría en Lingüística, Maestría en Inglés, mención Inglés como Lengua Extranjera, Maestría en Estudios del Discurso y Especialización en Lingüística Aplicada a la enseñanza de inglés. Coordinadora (fundadora) de la Coordinación de Investigación de la Facultad de Humanidades y Educación (desde su inicio en enero de 2000 hasta marzo de

2003). Coordinadora de la Cátedra UNESCO para la lectura y la escritura en América Latina, sub-sede Universidad Central de Venezuela, desde octubre de 2005. De igual manera, los cursos que orienta en forma regular en el postgrado se orientan hacia: Seminarios de Investigación, Gramática, Sociolingüística, Análisis del discurso (oral y escrito), Análisis crítico del discurso, Tipologías textuales, Discurso e ideología, Análisis de la conversación, Lingüística textual, Estudios de (Des)cortesía verbal, y Lingüística Aplicada a la lectura y la escritura.

Ha sido invitada a destacados eventos internacionales como conferencista. Referencio entre sus ponencias: “*El análisis crítico de la (des)cortesía en la interacción política*”. Conferencia plenaria. III Congreso de la Asociación Latinoamericana de Estudios del Discurso (ALED) 28 de septiembre al 1 de octubre de 2004, Universidad de Valdivia, Chile. “*Cortesía y política en Venezuela siglo XX*”. Conferencia en el Seminario “Problemas de la historia de Venezuela en los siglos XIX y XX” de la cátedra de Historia de Venezuela. Universidad de Colonia, Alemania, 17 de noviembre de 2004. “*El análisis interaccional del discurso (AID): de lo micro a lo macro*”. Conferencia plenaria en la IV Semana de Lingüística. Universidad Autónoma Metropolitana- Iztapalapa, 14 al 18 de noviembre de 2005, Ciudad de México, México. “*El análisis del diálogo en la dinámica política*”. Keynote speech en la First International Conference on Spanish and Portuguese Dialogue Studies. University of Austin at Texas, 19-21 de abril de 2007. “*Del texto a la dinámica social en el análisis del discurso*”. Conferencia en el Instituto de Estudios Latinoamericanos de Estocolmo. Estocolmo, Suecia, 14 de abril de 2007. “*El discurso de transgresión en el diálogo político*”. Conferencia plenaria en el III Coloquio Argentino de la IADA (Internacional Dialogue Analysis Association), La Plata, Argentina, 29 de mayo de 2007.

Sus libros publicados han recibido importantes reconocimientos y reseñas a nivel nacional e internacional: “*An English Course for Students of Psychology*”. (1976). Ediciones de la Facultad de Humanidades y Educación, Caracas. “*Discurso e interacción en el texto escrito*”. (1994). Consejo de Desarrollo Científico y Humanístico. Caracas: Universidad Central de Venezuela. Reimpresión en 1998. Segunda edición en 2005. *Estudios en el*

análisis crítico del discurso (1996). Cuadernos de postgrado N° 14. Comisión de Estudios de Postgrado, Facultad de Humanidades y Educación, Caracas: Universidad Central de Venezuela. *Estrategias para la lectura en inglés*. Con Markov, A. (1997). Caracas: Comisión de Estudios de Postgrado de la Universidad Central de Venezuela (reeditado varias veces). *El discurso político venezolano: un estudio multidisciplinario*, con Kohn, C. (1999). Caracas: Coedición Comisión de Estudios de Postgrado FHE y Editorial Tropykos. *Discurso y democracia en Venezuela* (2003). Número monográfico de la *Revista Iberoamericana de Discurso y Sociedad*. Gedisa: Barcelona. *Humanismo y Educación: Seducción del futuro* (coord.) (2004) Caracas: Fondo Editorial de Humanidades, *El diálogo. Reflexiones y estudios* (2007), con F. D. De Erlich (Editoras). Caracas: Fondo Editorial de Humanidades, Universidad Central de Venezuela. *Análisis del discurso. Por qué y para qué (Comp.)* (2007), Caracas: Los Libros de El Nacional y Universidad Central de Venezuela, entre otros.

De igual forma, la Doctora Bolívar ha escrito más de 150 artículos en revistas especializadas a nivel nacional e internacional, entre ellos: “*Changes in Venezuelan Political Dialogue: the role of advertising during electoral campaigns*”. *Discourse and Society*. Vol. 12 (1) 2001: 23-46. “*El insulto como estrategia en el diálogo político venezolano*”. *Revista ORALIA*, Vol. 4, 2001: 47-73. “*El personalismo en la democracia venezolana y cambios en el diálogo político*”. *Revista Iberoamericana de Discurso y Sociedad*, Vol. 3 (1) 2001, 103-134. “*El acercamiento y el distanciamiento pronominal en el discurso político venezolano*”. *Boletín de Lingüística*, Vol. 16, p. 86-146. (2001). “*Análisis crítico del discurso de los académicos*”. *Revista Signos* 37 (55): 7-18. (2004). “*Dialogue and confrontation in Venezuelan political interaction*”. *AILA Review* 18: 3-17. (2005). “*Tradiciones discursivas y construcción del conocimiento en las humanidades*”. *Signo y Señal* 14: 67-91. (2005). “*Universidad y cultura democrática*”. *Revista Agenda Académica*, vol. 12, 1-2, 111-120. (2006).

Asimismo, es Editora de la *Revista Latinoamericana de Estudios del Discurso* desde su creación en 2001, junto con Martha Shiro (editora de reseñas). Miembro del Comité Científico de la revista *Estudios de*

Sociolingüística, VIGO, España (desde 2001). Miembro del Comité Asesor de la Revista electrónica *DISCURSO.ORG* (desde 2002). Miembro del Comité científico editorial de la *Revista Signos*, Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, Chile (2003). Miembro del Comité Científico de la Revista *Folios* (Colombia, desde 2004). Miembro del Comité editorial de la revista *Signos Lingüísticos*, Universidad Autónoma Metropolitana, Iztapalapa, México (2005). Integrante del equipo de editores de la revista *Pragmatics (Revista de la International Pragmatics Association)* desde octubre de 2005. Miembro del Comité de la Revista *Discourse & Society* y miembro fundador del comité editorial de la revista en Internet *DISCURSO & SOCIEDAD* (editor Teun A. van Dijk).



Oscar Iván Londoño Zapata: *Hola Adriana, recibe un saludo cordial y un agradecimiento por aceptar esta entrevista. En 1997 Teun A. van Dijk publica en *Discourse & Society* "Discourse studies in Latin America", editorial que legitima ante la comunidad académica internacional los Estudios del Discurso en América Latina. Diez años después, ¿qué cambios y desarrollos se han generado en los estudios del discurso en Latinoamérica?*

Adriana Bolívar: Efectivamente, con este editorial, Teun van Dijk llamó la atención sobre los estudios del discurso en América Latina, sobre el alto grado de motivación de nuestros estudiantes, sobre la recién creada *Asociación Latinoamericana de Estudios del Discurso (ALED)*, que se constituyó en Caracas en 1995, y sobre los temas y problemas de interés para nuestra región. En un artículo titulado “Los estudios del discurso en América Latina hoy” que escribí para el libro compilado por Anamaría Harvey en 2005 (*En torno al discurso. Contribuciones de América Latina*), después del congreso celebrado en Chile, tomé justamente los aspectos que señaló van Dijk en su editorial de 1997 como referencia para hacer la comparación entre la ALED en 1995 y en 2005. El resultado de la evaluación fue muy halagador porque pude constatar con cifras el enorme progreso en los estudios del discurso en los países miembros de nuestra Asociación. Ahora, en 2007, ese entusiasmo original no ha decaído sino que sigue en aumento y la producción mejorando cada vez más. Los cambios se pueden medir tomando en cuenta varias dimensiones: el aumento gradual de socios inscritos en la ALED; el aumento de las publicaciones, tanto de libros como de artículos en revistas, el funcionamiento de cursos de postgrado de Maestría y Doctorado en Estudios del Discurso, la amplitud de las temáticas abarcadas por nuestros socios, un portal de la ALED, y la publicación de 7 números de la *Revista Latinoamericana de Estudios del Discurso*, de la cual soy editora (el octavo está ya en imprenta). La revista de la ALED ha jugado un papel muy importante como órgano de divulgación de las investigaciones en lengua española y portuguesa (las dos lenguas oficiales de la ALED), y también para promover la investigación y el acercamiento entre los miembros de diferentes universidades en los países miembros.

En el año 2007 se puede afirmar con certeza que los socios de la ALED abarcan una gama de temas y problemas en los estudios del discurso, de la misma manera que lo hacen investigadores en países europeos como España, Francia, Alemania, Inglaterra, Holanda, Suecia, con la ventaja de que se han integrado equipos internacionales con investigadores latinoamericanos y europeos en áreas como el análisis crítico del discurso, el discurso académico y la divulgación de la ciencia, los estudios de cortesía y descortesía, la lectura y la escritura, y otros.

El cambio de mayor peso en los estudios del discurso en América Latina se hace evidente en las referencias bibliográficas. En el año 1997 nuestros analistas citaban fundamentalmente trabajos de colegas de Europa y de Estados Unidos; hoy son muchos los nombres de latinoamericanos que aparecen en libros y artículos de revistas. También, en la Revista de la ALED estamos recibiendo más libros para reseñar escritos por nuestros socios. Otro aspecto digno de destacarse es el interés creciente por los estudios multidisciplinares, especialmente en la perspectiva del análisis crítico del discurso, en cuanto a problemas como el racismo, la pobreza, el abuso de poder, sin descuidar la discusión teórica y la preparación de base lingüística, como puede verse en grupos de trabajo sobre la interacción en distintos contextos, el estudio de los géneros y de la gramática sistémica funcional. Por ejemplo, es muy gratificante ver como muchos de nuestros estudiosos combinan sus intereses por el discurso en la ALED con sus intereses en la Pragmática asistiendo a las reuniones de la IPRA, o en la lingüística, participando en las reuniones de la ALFAL, o en la gramática, en los congresos sobre lingüística sistémica funcional en la ALSFAL.

Todo indica que, aparte de los indiscutibles logros de la ALED, se mantiene el deseo de avanzar y de mejorar en los aspectos teóricos, metodológicos y aplicados de los estudios del discurso, para contribuir al desarrollo de las ciencias del lenguaje y de nuestra región.

O.I.L.Z.: *Venezuela hace parte de los países latinoamericanos pioneros en el desarrollo de los estudios del discurso. ¿Cuáles son las líneas de investigación discursiva más desarrolladas por la comunidad académica venezolana?*

A.B.: Sí, es cierto que nos consideran pioneros en la investigación discursiva y, de hecho, así como en Caracas hemos recibido visitantes europeos a dictar conferencias y seminarios, también hemos aceptado investigadores que han venido a nuestro Centro a realizar pasantías de investigación y a ver cómo trabajamos. También nosotros recibimos invitaciones de Universidades Europeas a dictar conferencias y seminarios. En esto, por supuesto, ayudan los convenios entre las universidades. También el hecho de que la ALED haya

tenido su primera sede en Venezuela, contribuyó a consolidar esta imagen de pioneros.

Antes de hablar de líneas de investigación en Venezuela, es conveniente identificar los grupos de investigación y las tradiciones discursivas más favorecidas. Podemos decir que los grupos están distribuidos geográficamente: uno en la Universidad del Zulia (L.U.Z.), en la ciudad de Maracaibo, que ha sido dirigido por muchos años por la Dra. Lourdes Molero y el Dr. Julián Cabeza, ambos compañeros de estudios de Chareau cuando hicieron su doctorado en Francia. Otro, en la Universidad de Los Andes (U.L.A.), en la ciudad de Mérida, representado por la Dra. Alexandra Álvarez, por la Dra. Carmen Luisa Domínguez y por la Dra. Teresa Espar (con doctorados en Estados Unidos y en Francia). Otro que conforman investigadores de la Universidad Simón Bolívar y la Universidad Pedagógica Experimental Libertador en Caracas (USB/UPEL), en el que destacan el Dr. Luis Barrera Linares, y las doctoras Lucía Fraca e Irayda Sánchez (con doctorados y postgrados en Inglaterra y Estados Unidos).

Finalmente, tenemos el grupo de la Universidad Central de Venezuela, en Caracas (U.C.V.), que empecé a coordinar en 1986 y que promovió la creación de la ALED en 1995. Este grupo cuenta con la participación activa de las doctoras Martha Shiro, Frances D. de Erlich y colegas de otras disciplinas como la Dra. Maritza Montero (de Psicología Social), la Dra. Luz Marina Barreto (de Filosofía). Este grupo ha hecho sus doctorados en Inglaterra, Estados Unidos, Francia y Alemania (en las Universidades de Birmingham, de Harvard, de París, de Berlín). La participación de los estudiantes de la Maestría y el Doctorado en Estudios del discurso es clave en este grupo.

Aunque los distintos grupos de investigación en Venezuela comparten muchos intereses con respecto a determinados problemas sociales, de la educación, del discurso político, la literatura, el papel de los medios, etc., se diferencian en las teorías de base y en la forma en que abordan los problemas en cuanto a métodos. El grupo L.U.Z de Maracaibo se apoya fundamentalmente en la semántica de Pottier y en algunos aspectos de la visión cognitiva de van Dijk, y proponen un “método semántico-pragmático” que les permite realizar el análisis de una gran variedad de textos. El foco es más lingüístico que crítico; lo

riguroso de los estudios les conduce a hacer afirmaciones muy acertadas sobre la forma en que funciona la comunicación en el discurso político, el discurso periodístico, literario, didáctico, relatos de etnias indígenas, y enseñanza de lengua materna (véase Molero et al. 2006). El grupo de la U.L.A. es más heterogéneo porque se perfilan varias direcciones en la investigación, aunque a menudo trabajan en equipo y es difícil señalar las individualidades: Teresa Espar se ha dedicado a la semiótica y a la semántica en la línea francesa, y trabaja especialmente la literatura y la lengua materna. Alexandra Álvarez realiza un análisis que se ubica más en la antropología lingüística y también en la sociolingüística, y así abarca muchos temas relacionados con los estudios culturales, como tradiciones, género, cortesía, etc. Por otro lado, Carmen Luisa Domínguez lleva a cabo estudios sobre el discurso oral del habla de Mérida y realiza minuciosos análisis lingüísticos del corpus sociolingüístico del habla de Mérida (véanse sus estudios sobre marcadores discursivos). Otra línea digna de destacarse es el discurso de la conversación en poblaciones especiales (afásicos), que dirige la Dra. Lourdes Pietrosevoli, la actual delegada regional de Venezuela en la ALED. Varios miembros del grupo de la U.L.A. han investigado también sobre el lenguaje de señas.

Los intereses del grupo de la U.S.B. y U.P.E.L a menudo confluyen. Luis Barrera Linares, quien fue co-editor de la Revista de la ALED junto conmigo hasta el número 3, y delegado regional de Venezuela en dos ocasiones, ha dirigido por mucho tiempo una línea de investigación sobre Discurso y Literatura en el postgrado de la U.S.B., y también ha incursionado en el análisis crítico del discurso. Junto con Lucía Fraca ha realizado investigaciones sobre discurso y cognición y ambos se interesan por aplicaciones del discurso a la enseñanza de la lengua materna. Lucía Fraca, de la U.P.E.L. ha desarrollado una línea sobre la “ciberlengua” o el discurso en los *chats*, y también ha propuesto una pedagogía para la lectura. Irayda Sánchez de la U.P.E.L., quien fue la primera secretaria general de la ALED, se ha dedicado a las aplicaciones del discurso a la enseñanza de la lengua materna. Aquí las influencias teóricas provienen fundamentalmente de Europa y del propio talento nacional venezolano, especialmente en la literatura. Los investigadores han hecho sus estudios de postgrado en Estados Unidos, España y Venezuela.

En la U.C.V. la investigación también es heterogénea y responde al tipo de formación recibida por las investigadoras, aunque se podría decir que las influencias más fuertes son la británica y la francesa. En el área de la lingüística conviven armónicamente el funcionalismo británico y el norteamericano. Las líneas de investigación con publicaciones reconocidas abarcan varios espacios: el análisis crítico del discurso político, el racismo, el discurso académico, el de los académicos, el de la divulgación de la ciencia, la lectura y la escritura, lo procesos de adquisición del discurso, la cortesía y la descortesía, la literatura venezolana, la literatura para niños, el discurso de los medios, el discurso de la afectividad, el discurso de los textos escolares.

Estas líneas de investigación recorren en muchos casos los estudios universitarios desde el pre-grado hasta el postgrado. Martha Shiro inició una línea de investigación en el desarrollo del discurso narrativo en niños de edad escolar. Su análisis es fundamentalmente lingüístico y se ha inspirado en Labov y Chafe, aunque ella recurre a Halliday para otros análisis. En esta línea también se inscribe el estudio de la literatura infantil.

Frances D. de Erlich se ha inspirado en la retórica y en la argumentación para abordar el discurso político y de los medios, así como el discurso de la cortesía. Sus investigaciones tienen base en la línea francesa, pero a menudo se apoya en la gramática de Halliday para explicar sus análisis.

Irma Chumaceiro se ha dedicado al análisis del discurso literario y político. Ha desarrollado un método de análisis del discurso de gran utilidad para estudiantes. Sus estudios son frecuentemente críticos con apoyo en la lingüística y con atención a las metáforas cognitivas.

Rebecca Beke y Elba Castelli se han dedicado por más de veinte años a la investigación sobre los procesos de comprensión y producción del discurso escrito. Sus trabajos abarcan el idioma inglés y lengua materna, y han publicado varios libros sobre comprensión de textos.

Por mi parte, he desarrollado varias líneas que tienen en común la explicación del diálogo en distintas esferas. El discurso académico y de los académicos, es una línea que empecé a desarrollar en 1994, y tiene como meta describir los géneros académicos, averiguar cómo se construye el conocimiento en artículos de investigación y analizar críticamente el discurso de los

investigadores en humanidades. El discurso de los medios me interesó desde que hice mi tesis doctoral sobre editoriales de periódicos británicos en 1986. El discurso político ha pasado a ser uno de mis temas dominantes desde antes del año 1992. El análisis del discurso político ha sido objeto de estudio de un grupo multidisciplinario que he coordinado junto con Carlos Kohn (de filosofía) desde 1997. En este tema hemos realizado trabajos en equipo. Mi interés personal ha sido proponer y aplicar un método para el análisis del discurso, tomando como categoría central la evaluación, y que nos permita ir de lo micro a lo macro, analizar textos y eventos en la dinámica social. Mi mayor crítica a los analistas críticos del discurso es que muchos de los análisis se quedan en la ilustración con algunos textos, pero no dan cuenta de cómo grandes cantidades de textos permiten explicar eventos o momentos particulares en la historia social o política de un país. De ahí que he propuesto un enfoque que llamo “interaccional” porque el foco se coloca en los actores que inician y cierran grandes ciclos comunicativos en momentos de conflicto. Mis investigaciones se iniciaron en la enseñanza de lenguas, especialmente en la estilística contrastiva inglés-español, pero luego me involucré en el discurso de los medios, en el diálogo político venezolano, los estudios de la (des)cortesía en la política (también en el lugar de trabajo y en la familia), la lectura y la escritura, sin perder de vista como se construyen el conocimiento y los valores en el diálogo.

El grupo de la U.C.V. hace uso de la tecnología de manera regular y todas las investigadoras hacen sus análisis en función de grandes corpus, tales como: conversaciones cotidianas, narraciones infantiles, revistas académicas, conversaciones juveniles, discurso político oral, discurso político escrito. Trabajamos en equipo, y ahora tenemos un proyecto común que tiene que ver con la Cátedra UNESCO de Lectura y Escritura. La U.C.V pasó a ser sub-sede desde el año 2006 y estamos dictando un seminario dirigido a profesores universitarios, que hemos llamado *Formación de Formadores*, en el que tratamos de aplicar nuestra experiencia a la formación de mejores comunicadores en la universidad. La idea es que nuestros propios colegas tomen mayor conciencia de la importancia de entender el discurso y su papel como lectores y productores de textos, así como de educadores.

Hay muchos colegas a quienes no he nombrado (que me perdonen!), pero la mayoría trabaja en alguna de las líneas mencionadas aquí. Lo mejor será leer el libro titulado *Análisis del Discurso. Por qué y para qué*, editado por mí y publicado por la Editorial Los Libros de El Nacional, conjuntamente con la Universidad Central de Venezuela. Ahí se obtiene una buena visión de lo que hacemos los analistas de la comunidad académica venezolana.

O.I.L.Z.: *Teniendo en cuenta que una de las líneas de mayor interés en la comunidad académica venezolana es la del discurso político ¿Cuáles han sido los propósitos y las metodologías de estos estudios discursivos? ¿Qué hallazgos han cobrado especial relevancia?*

A.B.: Los propósitos que un analista del discurso tiene en mente pueden variar mucho según el momento de su vida. Siempre he dicho que la investigación es un proceso biográfico, en el sentido de que uno investiga lo que la vida le pone por delante, lo que te hace reflexionar, lo que quieres comprender mejor y hacer algo al respecto. Como ya te dije antes, me inicié como lingüista en la enseñanza de lenguas extranjeras, de estilística comparada y de gramática. La necesidad de explicar cómo se construyen los significados y las dificultades en la traducción me llevó a los estudios del discurso. Cuando entras en discurso ya no tienes marcha atrás porque te das cuenta de la importancia fundamental del lenguaje en nuestras vidas, para construir identidades y visiones del mundo. También te das cuenta de que, de todos los tipos de discurso, el que más afecta nuestras vidas es el discurso político. Te afecta ideológicamente porque te obliga a tomar partido; te afecta económicamente porque de las políticas económicas acertadas o desacertadas depende tu existencia y la de tu familia; te afecta anímicamente porque te hace más o menos feliz. También te das cuenta de que con la lingüística no puedes explicar tú solo los fenómenos. Entonces te incorporas a grupos o formas grupos inter/multidisciplinarios. Yo empecé sola estudiando el diálogo político examinando, entre otras cosas, actos de habla y estrategias discursivas en campañas electorales. Eso me llevó hacer preguntas cada vez más complejas. Al final del segundo gobierno de Caldera (1997/98), la situación política en Venezuela estaba muy deteriorada y los investigadores de lingüística y filosofía empezamos un grupo en el que participan colegas de historia, psicología social,

literatura, comunicación social, educación, y otras disciplinas. Empezamos a conversar sobre lo que estaba pasando y formalizamos nuestra actividad en un Seminario sobre Discurso Político y en Jornadas de Análisis del discurso Político. Como resultado analizamos la coyuntura de la llegada de Chávez al poder y luego momentos conflictivos en su gobierno, como los eventos del 11 de abril de 2002. Además de todas las publicaciones individuales, hemos publicado dos libros (uno compilado por Bolívar y Kohn en 1999 y otro por Molero y Franco en 2002) y un número especial de la *Revista Iberoamericana de Discurso Y Sociedad* en 2003, dedicado al Discurso y Democracia en Venezuela, que me tocó coordinar.

Tu pregunta sobre las metodologías es muy importante. Cuando trabajas con un equipo multidisciplinario entiendes lo difícil que es practicar la investigación multi e interdisciplinar. Lo que hemos aprendido es que no existe algo que pueda llamarse un “método multidisciplinar” sino diferentes disciplinas que abordan un mismo problema con sus propios aparatos teóricos y metodológicos. Y eso es lo que hemos hecho trabajando en grupos.

Es conveniente aclarar que, como analistas críticos, nuestra meta no ha sido defender o atacar a un determinado partido político sino despertar conciencia sobre como se usa el discurso para mantener los males de siempre, la injusticia, la pobreza, el populismo, el autoritarismo. De hecho, lo primero que digo a nuestros estudiantes de ACD es que, aunque es difícil deshacerse del sesgo ideológico, el objetivo es utilizar las mejores herramientas teóricas y metodológicas para explicar los fenómenos sociales y políticos, y tomar acciones a favor de la paz y de la convivencia. Entonces, la primera metodología que hemos empleado es la de enfrentar problemas comunes, en un tiempo concreto, en situaciones críticas por conflictos de poder, con actores concretos. Entre los mismos analistas del discurso con orientación lingüística ha existido libertad plena para abordar los problemas, desde diferentes perspectivas con mayor o menor énfasis en la semántica, la pragmática, la retórica, la sociolingüística, el discurso, el análisis socio-cognitivo, histórico, interaccional, u otros.

La metodología que he promovido parte del análisis micro detallado y minucioso de géneros particulares (editoriales, noticias, artículos de opinión,

alocuciones, etc.). Es un análisis con base original en la gramática sistémica funcional y en el análisis de la conversación, con foco en los actores sociales responsables de la dinámica de los eventos conflictivos. Llamo a esto análisis focalizado. Luego viene el análisis con un gran corpus, es decir grandes cantidades de textos, recogidos en el momento en que se desarrollan los eventos o tomados de fuentes existentes (de la prensa o de programas de radio y televisión). La meta es encontrar patrones de interacción que caracterizan a los cambios políticos. Por eso, hablo del macro-diálogo político en el que examino los intercambios entre los que participan en el diálogo desde una perspectiva amplia, que incluye los efectos del diálogo en los participantes. En realidad, me interesa igualmente el diálogo en otros contextos, como el académico, para averiguar como funcionan las ideologías en la construcción del conocimiento, y hacer visibles las diferentes actitudes que adoptamos como académicos ante el conocimiento propio y el ajeno.

O.I.L.Z.: *De igual manera, ¿Han tenido un impacto social (en la ciudadanía y en el ámbito de la política), las investigaciones en la línea del discurso político? ¿Cómo ha sido dicho impacto?*

A.B.: Creo que sí hemos tenido impacto. Primero en el mismo entorno universitario porque se ha visto que un grupo multidisciplinario se ha reunido y producido libros. El primer libro coordinado por Bolívar y Kohn resultó ser premonitorio en muchos aspectos y está totalmente agotado. No se consigue. Muchas de las cosas que dijimos en 1999 sobre el actual gobierno fueron anticipadas ahí. Igualmente importante para estudiantes y público en general ha sido el libro compilado por Molero y Franco en 2002. También ha sido notorio el impacto del número especial de la *Revista Iberoamericana de Discurso y Sociedad* dedicada al Discurso y Democracia en Venezuela. Este número fue particularmente significativo porque se dedicó a los eventos del 11 de abril en Caracas, cuando se dio una gran crisis de gobernabilidad y de violencia (recuérdese que en esta fecha el presidente Chávez estuvo fuera del poder por 48 horas y hubo 19 muertos en una marcha que pedía su renuncia). Este número de la revista hizo impacto de dos maneras; por un lado, participaron colegas de distintas tendencias políticas, que inevitablemente mostraban su sesgo a favor o en contra del gobierno y, por otro, se trataba de investigadores de distintas

disciplinas, quienes usando sus propios métodos, independientemente, llegaron a la conclusión de que el lenguaje y el discurso tenían mucho que ver en el proceso de polarización política en Venezuela en ese momento. Además, todos hacían advertencias sobre la necesidad de fortalecer la paz y la democracia. Me pareció que esta era la dirección acertada y, por eso, en 2005 promoví en Caracas el *Primer Coloquio Latinoamericano sobre el Análisis del Diálogo*, auspiciado por la IADA (*International Association for Dialogue Analysis*) y el Doctorado en Estudios del Discurso en la U.C.V. En dicho evento se amplió la participación de investigadores de diferentes disciplinas. Como resultado, salió publicado el libro *El Análisis del Diálogo. Reflexiones y Estudios* (Adriana Bolívar y Frances D. de Erlich, editoras).

El impacto social de nuestras investigaciones más allá de la academia se puede medir de diferentes formas. Primero, el hecho de que los libros se vendan y se agoten es un indicador interesante; segundo, las revistas y artículos de nuestros colegas son usados en cursos universitarios de pregrado y postgrado en los que se promueve la discusión, el debate y el diálogo; tercero, la prensa se ocupa de nuestras investigaciones y, a menudo reporta hallazgos y realiza entrevistas. Por ejemplo, mis trabajos sobre los insultos y la descortesía como estrategia política y el de Maritza Montero sobre retórica amenazante y gobernabilidad han ocupado dos emisiones consecutivas de *El Nacional*. Igualmente, he escrito sobre el discurso político y el habla de los presidentes para *Últimas Noticias*. Ambos periódicos tienen impacto en la población de clase media y popular; artículos de este tipo son usados en colegios como material de lectura. También el impacto se mide por las invitaciones de periódicos y radios a dar opinión o a hacer declaraciones sobre diferentes temas. Mi mayor interés es que ese impacto se convierta en una mayor capacidad para dialogar en paz y con respeto. Que tanto académicos, como estudiantes, y personas de la calle sepan que con la palabra se construyen a sí mismos como personas y como ciudadanos en el diálogo y que, a su vez, con la palabra contribuyen a transformar la sociedad en que vivimos. Sobre todo, que no se olvide que tenemos el derecho a hablar sin miedo a ser descalificados o sancionados, porque la palabra es nuestro bien máspreciado como seres humanos libres.

O.I.L.Z.: *¿Cómo superar los obstáculos que encuentra el/la analista crítico@ del discurso en su estudio de las grandes desigualdades generadas por el abuso de poder, la pobreza, la corrupción y las injusticias?*

A.B.: Primero tenemos que aclarar o discutir los tipos de obstáculos que encuentran los analistas críticos, porque son variados y de diferente índole, de manera que las formas de superarlos también varían. Pienso que los obstáculos comienzan en el mundo académico, en el momento en que como investigador(a) asumes tu responsabilidad social y política y decides dedicarte al análisis crítico, paralelamente con el desarrollo de la investigación como lingüista, o de cualquier disciplina. Son bastante conocidos los debates que se han escenificado en conocidas revistas internacionales (por ejemplo, el iniciado por Widdowson en 1995 en *Applied Linguistics*) sobre el rigor científico de estos estudios, en los que prácticamente se culpa a los analistas de hacer trabajo ideológico, como si la ciencia o la investigación estuvieran exentas de ideología. En nuestro medio en América Latina, aunque los colegas no lo digan abiertamente, también es posible percibir cierta resistencia y prejuicios sobre la práctica del análisis crítico del discurso (ACD) en diferentes acciones y reacciones manifestadas, por ejemplo, en juicios sobre la contribución que puede hacer a la ciencia lingüística o el rigor académico desplegado. Porque los analistas críticos hacen explícita su posición política (opuestos a todo abuso de poder e injusticias), son o somos evaluados como políticos más que como científicos, especialmente por aquellos que se dedican a las llamadas “ciencias duras”. Esta actitud hace, por ejemplo, que el lingüista dedicado al análisis del discurso sea a veces estigmatizado como menos riguroso, menos “científico” que otros que se dedican al estudio de la lengua con fines descriptivos. Lo que no se aprecia o no se entiende es que el analista crítico tiene tantas o mayores exigencias que un analista que se dedica a la descripción de los textos porque debe conocer a fondo la teoría sobre los textos y saber describirlos, y también conocer su sociedad y nutrirse del conocimiento y los métodos de otras disciplinas para poder analizar problemas sociales o cognitivos. Un(a) analista crítico tiene que interesarse por la historia, la psicología, la filosofía, la antropología, entre otras disciplinas, si en realidad quiere comprender los fenómenos discursivos en la dinámica social. Lo que tampoco se percibe bien

es que, en última instancia, lo que los analistas críticos buscan es comprender y explicar cómo se construye el conocimiento y cómo nos construimos a nosotros mismos y a nuestras sociedades en el complejo entramado de los fenómenos sociales, culturales, políticos y económicos en las luchas por el poder. Es evidente que la manera de superar el obstáculo que significan los prejuicios académicos, y la falta de comprensión sobre lo que acarrea hacer análisis crítico en América Latina, es mediante la enseñanza de los métodos y enfoques en análisis crítico aplicados a problemas que nos atañen y nos afectan, tales como la vulnerabilidad de nuestras democracias, amenazadas siempre por el autoritarismo, la corrupción, la dependencia, la debilidad perenne de nuestras instituciones que sirven más al poder de turno que a las personas, la discriminación en todas sus formas, el abuso de poder y los males derivados de la pobreza. Pienso que la academia tiene una gran responsabilidad en despertar conciencia, empezando por los colegas académicos para que apliquen el análisis del discurso a su propio discurso, y ofreciendo cursos de pregrado y postgrado sobre el análisis descriptivo y crítico. Mis mejores experiencias como analista en el mundo académico han tenido lugar con estudiantes de postgrado porque, aunque las diferencias políticas de cada uno son conocidas, se toma conciencia de que, para defenderlas, hay que tener argumentos y evidencia lingüística. Se aprende a respetar las posiciones ajenas y a buscar las mejores teorías y métodos para comprender los problemas.

No obstante, hay otros obstáculos que no son tan fáciles de identificar porque, al salir del mundo académico que constituye un espacio privilegiado para la discusión y el debate democrático, nos encontramos con una realidad diferente. En el mundo real, el resultado de los análisis puede molestar a las personas o instituciones analizadas porque, desde su punto de vista, cualquier estudio que revele cómo se manipula el poder y cómo los usos del lenguaje construyen o destruyen determinadas realidades puede ser interpretado como un peligro. Si el analista denuncia los abusos y las injusticias puede incluso correr el riesgo de poner en peligro su seguridad e integridad física. El grado de peligro dependerá mucho del funcionamiento de las instituciones y hasta qué punto los gobernantes toleran la crítica.

Hay todavía otro obstáculo, asociado al anterior, y del cual depende si el análisis se relaciona o no con la práctica y contribuye o no a llamar la atención sobre los problemas y a ofrecer soluciones. Éste tiene que ver más con aspectos económicos en los que la ideología juega un fuerte papel. Como el ACD tiene que hacerse en grupos multidisciplinares el resultado natural es que se propongan programas para llevar a cabo los cambios requeridos. Los cambios propuestos pueden ser percibidos como transgresiones a lo establecido (de hecho lo son, porque como dice Fairclough todo cambio implica alguna forma de cruzar fronteras) y, entonces, algunos proyectos pueden ser entorpecidos o no llegar a su aplicación por falta de fondos. Por ejemplo, aunque ya en varios países se ha llamado la atención sobre el papel de los textos escolares en la profundización de las diferencias sociales, de género, de raza, no es fácil lograr que los Ministerios de Educación cambien los textos o que escuchen a la academia (mucho menos a los analistas críticos). En otros campos, como la justicia, molesta bastante que se hagan públicas injusticias y abusos en los juicios a minorías o inmigrantes. En el campo institucional no agrada que se investiguen las políticas públicas sobre la salud o la pobreza porque se revela que tales políticas no se diseñan siempre pensando en los pobres y necesitados sino con otros intereses. Entonces, los analistas críticos tenemos que buscar formas de vencer este obstáculo investigando con mucho rigor científico y, así como escribimos artículos en revistas especializadas, debemos también publicar artículos de divulgación y libros que alcancen a un público mayor. Es cierto que nuestro papel principal como académicos es formar buenos investigadores, pero también tenemos que promover la reflexión y la acción para vivir en una sociedad más justa y más tolerante.

O.I.L.Z.: *Finalmente Adriana, ¿Cuáles son los retos futuros para los analistas del discurso latinoamericanos?*

A.B.: Los retos para los analistas latinoamericanos son grandes, pero no imposibles de vencer. Ya se ha adelantando bastante y actualmente son muchos los analistas que conocen y aplican teorías y métodos rigurosamente. Basta que se examinen con cuidado los programas y libros de resúmenes de los congresos de la ALED, y las publicaciones en español y portugués, para que se note la calidad de los trabajos. Nos quedan pendientes varios retos, que paso a

mencionar brevemente. Primero, en la academia, tenemos que buscar formas de integrar nuestros análisis para que no luzcan desarticulados. Desde mi perspectiva he tratado de que la descripción abarque el plano experiencial (la cognición o representación del conocimiento), el plano interaccional (las acciones de las personas en el contexto de conversaciones orales y en el texto escrito), y el plano del texto mismo, es decir, la materialización de los significados que se construyen en la interacción (es notoria la influencia de Halliday, aunque en mis estudios voy más allá de los participantes en la cláusula y de la semántica del discurso). Creo que el análisis de los textos debe insertarse en el estudio de los eventos con el foco en los participantes, especialmente los responsables de iniciar y cerrar ciclos comunicativos. Mucho se puede lograr con el uso de la evaluación como noción central, tanto para explicar cómo dejamos nuestras marcas subjetivas en los textos, y cómo se dejan también las marcas de cambio en la dinámica social. Un reto muy importante, asociado al de la integración de las perspectivas de análisis, es entrar de lleno en la tecnología y en el uso de la investigación de corpus. Actualmente no se justifica que los analistas trabajen con ejemplos inventados o con pocos casos escogidos a la conveniencia. El uso de grandes corpus y de herramientas de computación puede dar mayor credibilidad a los resultados obtenidos y llevarnos a hallazgos inesperados.

Otro reto importante como institución, como integrantes de la ALED, es fortalecer los equipos de investigación entre universidades de América Latina, y constituir nuevos equipos con temáticas y problemas comunes desde la perspectiva crítica. Por ejemplo, extender la red de estudios sobre la pobreza, las democracias, la educación y otros, pero identificando problemas puntuales, es decir, no la pobreza o la salud en general sino el discurso de los pobres, de los educadores, de los planificadores, de los que toman decisiones sobre la salud y la vivienda, de lo que se transmite en los medios sobre estos temas y quiénes lo hacen, etc. Debemos aumentar nuestros esfuerzos para obtener más productos de la investigación y de divulgar más nuestros hallazgos.

Finalmente, queda el reto de hacer llegar nuestra voz a las autoridades en todos los niveles. Que se oigan nuestras voces pidiendo tolerancia, pero diciendo cómo lograrla, y exigiendo que se apliquen las leyes de manera justa.

Que se oigan nuestros reclamos sobre la violencia verbal y física, sobre el derecho a la vida, y que se conozcan nuestras advertencias sobre las formas en que se siguen manteniendo las diferencias y el odio social en gobiernos populistas, disfrazados de democracia. Nuestra meta es ser escuchados y respetados por ministerios de educación, de justicia, de cultura, del trabajo, de la vivienda, porque tenemos mucho que decir. No podemos olvidar que el lenguaje es el eje de toda actividad humana y que la palabra transforma siempre, para bien o para mal.

Nota biográfica



Oscar Iván Londoño Zapata es egresado del programa de Licenciatura en Lengua Castellana de la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad del Tolima, Colombia. Candidato a graduación por la modalidad de *Excelencia Académica* y a la distinción *Grado de Honor*. Autor del estudio discursivo: “*Análisis crítico de los discursos evaluativos de los docentes de lengua castellana de los grados décimo (10°) y once (11°), de algunas instituciones educativas de Ibagué*” (Londoño, 2007). Fue co-investigador del Grupo de investigación en Competencias Comunicativas de la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad del Tolima. Colaborador en el periódico “*El Nuevo Día*”, sección: *Facetas*, de Ibagué. Miembro de la Asociación Latinoamericana de Estudios del Discurso (ALED). Textos publicados en *El Nuevo Día*, *Letralia*, *Tierra de Letras*, *Revista Latinoamericana de Estudios del Discurso*, *Avivavioz*. Ponente en algunos eventos nacionales.

E-mail: oscarivan84@yahoo.es ; oscarivanorama@hotmail.com